

REVISTA DE  
**HISTÓRIA**  
**DAS IDEIAS**



**IBÉRIA**

VOLUME 31, 2010

INSTITUTO DE HISTÓRIA E TEORIA DAS IDEIAS  
FACULDADE DE LETRAS DA UNIVERSIDADE DE COIMBRA

## **MALOS VECINOS EN BUENAS TIERRAS. LA DEMARCACIÓN DE LAS FRONTERAS NORTE DE BRASIL: SIGLOS XVII A XIX**

### **Introducción**

La noción de frontera en la Amazonia evolucionó a lo largo de los siglos. Inicialmente el concepto de frontera formulado por las coronas ibéricas se basó en un conocimiento sucinto de los principales ríos de la región, partiendo del río Amazonas<sup>(1)</sup>. Por tanto, la frontera geográfica o mejor dicho, la extensión territorial, no pasaba de una idea vaga, apenas una noción fluvial. Partiendo desde los Andes hasta su desembocadura, por parte de los españoles y a la inversa por parte de los portugueses<sup>(2)</sup>. Las relaciones entre España y Portugal estuvieron

\* Universitat de Barcelona.

<sup>(1)</sup> El interior del territorio amazónico era mal conocido. Más allá de los grandes ríos, de los cuales ya había algunas noticias imprecisas y diseños bastante imaginativos, desconocido por los cartógrafos debido a las pocas e imprecisas informaciones que recibían. Muy diferente de los registros que les llegaban de los lugares costeros más densamente poblados de Brasil.

<sup>(2)</sup> El estudio del proceso de definición de frontera implica conocer, en primer lugar, el propio concepto de "frontera". Este nace en América pre-colonial asociado a la idea de territorio - es el espacio que un grupo humano lo hace suyo, mediante el desarrollo de una cultura, de un sistema de relaciones con el medio natural - al dotarlo de límites - un término específico en el cual simbólicamente y geoméricamente comienza el mundo de los otros (Amodio, 1993:17-24). Con la llegada de los europeos a América se dio un proceso en que se paso de las rayas sin demarcación a las fronteras efectivas, caracterizadas por estar sometidas a la misma autoridad, ley y gobierno. En cuanto la frontera era una zona marginal con relación a los centros de poder económico, social, político o simbólico, que podía estar o no en contacto con los dominios de otras potencias, el límite era

desde el siglo XVI en permanente enfrentamiento debido a la expansión continuada de las posesiones lusas en el Nuevo Mundo<sup>(3)</sup>. La Amazonia es quizás uno de los mejores ejemplos de esa política de ocupación *defacto* por las autoridades portuguesas, mientras que por el lado español era un reflejo de la despreocupación por los territorios demasiado escabrosos para invertir en su colonización. Y que habían sido fuente de graves problemas<sup>(4)</sup>.

una línea que separaba territorios bajo soberanías diferentes (Lucena Salmoral, 1999: 68). Pero la frontera también puede ser entendida como una metáfora, termino inscrito en un área de interacción entre diferentes culturas. Frontera entendida en el contexto de un limite entre culturas, como parte inherente del desarrollo histórico en el periodo colonial, siendo un fenómeno en curso (Russell-Wood, 1999: 8-20). Para ver una completa reflexión sobre la frontera: R. Cunha Martins, *El método de la frontera*, 2007. Ver también: J. C. Soares, *Fronteiras do Brasil no regime colonial*, 1939; A. C. F. Reis, *Limites e demarcações na Amazonia brasileira*; G. Martinière, "A implantação das estruturas de Portugal na América (1620-1750)"; S. Goes Filho, *Navegantes, bandeirantes, diplomatas: um ensaio sobre a formação das fronteiras do Brasil*, 1999; F. Gomes (org.), *Nas terras do Cabo do Norte*; A. Domingues, *Quando os índios eram vassalos. Colonização e relações de poder no norte do Brasil na segunda metade do século XVIII*, 2000; A. Ferrand de Almeida, *A formação do espaço brasileiro e o projecto do Novo Atlas da América portuguesa (1713-1748)*, 2001; S. Torres, "Dominios y fronteras en la Amazonia colonial. El tratado de San Ildefonso (1777-1790)", 2003; M. Coelho, *Do sertão para o mar. Um estudo sobre a experiência portuguesa na América, a partir da Colonia: o caso do Diretório dos índios (1751-1798)*, 2005; T. Freitas de Rezende, *A conquista e ocupação da Amazonia brasileira no período colonial: a definição das fronteiras*, 2006.

<sup>(3)</sup> Desde 1640, las relaciones entre ambas coronas ibéricas se caracterizaron por continuos enfrentamientos fronterizos que alcanzaron una intensidad especial durante los periodos 1640-1668, 1704-1713, 1761-1763, 1776-1777 y 1801. En América cada una de estas guerras tuvieron una repercusión más que notable, especialmente a partir de 1680 cuando Portugal instaló en el Rio de la Plata la Colonia de Sacramento.

<sup>(4)</sup> La expedición de Gonzalo Pizarro (1541) en busca del país de la Canela acabo con la huida hacia delante del capitán Francisco de Orellana y el retorno *in extremis* de la hueste de Pizarro hacia sus bases en Perú. Con el memorable viaje que nos dejo de la mano del padre Gaspar de Carvajal el mítico relato de las Amazonas, en donde la frontera de la edad media y la moderna se plasmo en un rio inmenso. Posteriormente la entrada de Pedro de Ursua y Lope de Aguirre en 1560-61 por el rio Amazonas en busca del reino de Omagua y el Dorado, significo el fin del interés de España por seguir descubriendo el rio tras la rebelión contra la monarquía castellana protagonizada por Lope de Aguirre con sus huestes y

La ocupación inicial portuguesa del Amazonas se efectuó, de esta forma, en las primeras décadas del siglo XVII, con un marcado carácter político-estratégico en la delimitación de las fronteras de la Amazonia. Esta estrategia consistía en formar una barrera contra las posibles "invasiones" de sus vecinos franceses (después de su establecimiento en la Guayana) y holandeses y posteriormente los españoles. La Amazonia pasa de tener una "historia europea" de fronteras a partir del siglo XVII y, desde entonces, nuevos conceptos de frontera fueron concebidos. En este periodo, el concepto inicial de una noción fluvial dio paso al de una noción de espacio territorial alargado y de éste a la formulación de un concepto de frontera humana. Este último sobre todo cuando Portugal tomó conciencia de la importancia de los indios amazónicos como aliados y como mano de obra indispensable, especialmente en los servicios de recolección de las *drogas do sertão*, guías, marineros, pescadores, tropas auxiliares, etc.<sup>(5)</sup>.

Los distintos agentes políticos de la corona efectuaron un importante control sobre el espacio geográfico a través de las donaciones de capitánías, tanto regias como privadas, las cámaras municipales, las misiones, los militares, etc... Pero el dominio del territorio se dio a partir del sometimiento de las poblaciones indígenas, especialmente a través del control que ejercen los grupos indígenas en un área territorialmente delimitada, que pasó a ser apropiada por las autoridades coloniales<sup>(6)</sup>.

de los desmanes que cometieron hasta el final de su loca carrera en las costas de Venezuela. Para España la cuenca amazónica era vista como un freno a la dinámica expansión portuguesa sobre sus dominios andinos.

<sup>(5)</sup> Melo, P. y Carvalho, R. 2006:128-129. Cabría cuestionar la conceptualización tradicional de los indígenas como "bárbaros" y "salvajes", estrechamente asociada a la noción no matizada de "nómadas" y a una visión generalizada de la historia que ha tendido a homogeneizar las diferencias dentro del componente indígena. Por otra parte, es necesario resaltar la heterogeneidad intraindígena.

<sup>(6)</sup> La presencia española estuvo durante todo el siglo XVII y XVIII sostenida por la presencia de los misioneros de la Compañía de Jesús, franciscanos y carmelitas principalmente, en territorios nominalmente pertenecientes a la Corona Española. Mientras, del lado portugués, la ocupación de los territorios amazónicos se dio a partir de las expediciones de captura de indígenas - Descimentos - y de la labor de los misioneros franciscanos, jesuítas, mercedarios entre otros, encargados de administrar los aldeamentos indígenas en las cuencas de los ríos amazónicos.

En el siglo XVIII, la percepción de las potencialidades económicas ofrecidas por la región amazónica proporcionó la formación de otro concepto de frontera, la política. A partir de esta nueva percepción, los portugueses emprendieron una ocupación efectiva de nuevos territorios basados en conquistas militares. Fue a lo largo de la segunda mitad del siglo XVIII que la corona portuguesa intentó definir, a través del establecimiento de fronteras políticas, su área de soberanía territorial en el Norte de Brasil. Como apunta Ángela Domingues, Portugal estableció una demarcación a partir de una división de límites, con un claro significado militar y jurídico, entre su territorio y el de los otros países. Esa *linha* definía una amplia área geográfica en la cual pretendía incluir su soberanía jurisdiccional, la intención de representar un factor de unificación. Y para poder conseguir este objetivo, tenía que hacer de las poblaciones indígenas sus "vasallos", a través de un profundo proceso cultural e institucional de asimilación e integración<sup>(7) 89</sup>.

Aunque la esclavitud indígena siempre fue mayoritaria en la Amazonia no se puede olvidar la presencia de mano de obra esclava africana<sup>®</sup>. De hecho, hubo varias propuestas para sustituir el trabajo indígena por el de los africanos<sup>®</sup>.

<sup>(7)</sup> Domingues, 2000: 212-213.

<sup>(8)</sup> La introducción de esclavos africanos como fuerza de trabajo para las fortificaciones y haciendas en el estado de Maranhão se produjo a partir de mediados del siglo XVII. En las primeras décadas del siglo, ingleses y holandeses habían comenzado a introducir caña de azúcar en la cuenca del Amazonas, estableciendo para ello asentamientos de carácter exploratorio habitados, por unos pocos individuos, tanto blancos como negros. Años antes, concretamente en 1616, los portugueses habían detectado la presencia de un grupo de holandeses en el delta del Amazonas. Estaba formado por entre 250 y 300 hombres, repartidos en dos fortalezas provisionales construidas con madera. Gracias a la captura de un prisionero, también supieron de la existencia de dos ingenios de caña destinados a la producción de ron y azúcar (Salles, 1988: 7).

<sup>(9)</sup> En una célebre respuesta del padre Antonio Vieira a la Cámara Municipal de Belém de Pará en 1661, dejaba claro las preferencias por los africanos para servir de esclavos: 'Tor mais que sejam os escravos [indios] que se fazem, muitos mais são sempre os que morrem, como mostra a experiência de cada dia neste Estado, e o mostrou no do Brasil, onde os moradores nunca tiveram remédio senão depois que se serviram com escravos de Angola, por serem os índios da terra menos capazes do trabalho e de menos resistência contra as doenças, e que, por estarem perto das suas terras, mais facilmente ou fogem ou os matam

A medida que se incrementaba la presencia de esclavos africanos en la región también crecía el número de fugas, la formación de *Mocambos* (sociedades cimarronas) y, en general, los conatos de rebeldía. Por todo ello, en 1731 el rey de Portugal ordenó formalmente a las autoridades del Grão-Pará que fueran activas en promulgar diligencias encaminadas a extinguir los mocambos y detener a los culpables de crímenes graves<sup>(10)</sup> 11.

La región fronteriza con los dominios españoles, franceses y holandeses en la Guayana, entraría decididamente en la escena política a partir del tratado de Madrid en 1750 entre España y Portugal para la demarcación de sus fronteras coloniales<sup>(11)</sup>, posteriormente ratificado por el tratado de San Ildefonso en 1777<sup>(12)</sup>.

as saudades delas" (Vieira, 1951:136). Aunque no sólo el padre Vieira defiende esto, desde diferentes estamentos de la sociedad colonial se prefiere la sustitución de indígenas por africanos: "Temos convidado em fazer trabalhar as ditas Salinas com Escravos, e não índios, e o executaremos logo que houver Navio de Pretos onde se porão comprar, tendo só os índios precisos para trazerem a sustentação para a mesma Escravatura, esta 7ª Condição será por nos exactamente observada pois nélla consiste o ganho, ou perda d'esta nosha Sociedade, por asim estamos persuadidos, e inteiramente convencidos" APEP (Archivo publico del estado del Pará), código 932, Oficio de 7 de diciembre de 1807. Sobre este tema ver: R. Chambouleyron, *Suspiros por um escravo de Angola. Discursos sobre a mão-de-obra africana na Amazônia seiscentista*, 2004: 99-111.

<sup>(10)</sup>Por otra parte, los trabajos que la corona portuguesa requería para asegurar la colonia a través de la construcción de fortalezas (canteras, hornos de cal, serrerías, etc.), se llevaban a cabo recurriendo a los esclavos tanto indígenas como africanos. Así fue como indios y negros acabaron trabajando codo con codo, atados en grupos de hasta cuarenta hombres a una misma calceta (argolla de hierro), diseñada para evitar las continuas fugas (Vergolino-Henry, 1990:54-55).

<sup>(11)</sup>El Tratado de Madrid fue la tentativa más ambiciosa por acabar con el contencioso entre España y Portugal. La colonia de Sacramento y las Filipinas se cede al rey de España y las tierras jesuíticas del río Uruguay al de Portugal. El posterior tratado de San Ildefonso entregaba la Colonia de Sacramento junto a las islas de Fernando Poo y Annobón (Guinea Ecuatorial) a España, consiguiendo así una vía de acceso directo a los mercados de esclavos africanos. Para Portugal significaba el reconocimiento a la ocupación de la Amazonia y la renuncia a las aspiraciones de expansión que había promovido el marques de Pombal (Halperin Donghi, 1989: 77).

<sup>(12)</sup> Como apunta Marcadé, Brasil nació a partir del tratado de Madrid, una vez que fueron reconocidas oficialmente las fronteras del Imperio Portugués. Hasta entonces no había sido otra cosa que un conjunto de enclaves situados

En este contexto, en 1755, bajo el mandato del marqués de Pombal, representado en el Grão-Pará y Maranhão por su hermano Mendoça Furtado, se creó la *Companhia Geral do Grão-Pará e Maranhão* (1755-1778). Al igual que su predecesora, la *Companhia do Estanco do Maranhão e Pará* (1679-1682), esta entidad habría de monopolizar todos los negocios de importación y exportación, exentos de impuestos arancelarios, incluidos por supuesto los que afectaban a la introducción de esclavos africanos en la región<sup>(13)</sup>.

Las diferentes medidas adoptadas por el marqués de Pombal con respecto a la Amazonia estaban destinadas a fomentar las actividades agrícolas y ganaderas de exportación, las cuales se basaban en la mano de obra esclava africana y no en la indígena. Es por ello interesante que varias de las medidas aplicadas, como la abolición definitiva de la esclavitud indígena, la transferencia de los *aldeamientos* indígenas creados tras la expulsión de los jesuitas y la creación de la *Companhia Geral do Grão-Pará e Maranhão*, fueron firmadas por el rey de Portugal entre los días 6 y 7 de junio de 1755. La política sobre la estrategia a seguir para la integración de la Amazonia en las dinámicas del sistema atlántico y del control metropolitano estaba así conformada<sup>(14)</sup>.

en la costa Atlántica. Se reconocían de facto las usurpaciones realizadas a partir del Tratado de Tordesillas (Marcadé, 1991).

<sup>(13)</sup>Desde finales del siglo XVIII y principios del XIX, el Pará creció significativamente, sobre todo en los años de funcionamiento de las Compañías de Comercio. La primera de ellas la *Companhia de Comércio do Maranhão* (1682-1684) se organizó para incentivar el desarrollo de la región amazónica. Entre sus objetivos estaba el de introducir esclavos de Angola para abastecer los ingenios. Será cuando se introduzcan de forma más o menos regular esclavos africanos en la Amazonia brasileña, aunque la mayoría se quedarán en Maranhão. Fue una Compañía de corta duración. En 1692 la Corona resolvió conceder un asiento a la *Companhia de Cacheu* para la compra de 145 *prétos* (negros), haciendo igual reparto de esclavos llegados: "tanto na escolha como no número", entre el Pará y Maranhão. La Corona resolvió hacer caso a las demandas de las Cámaras de Belém y São Luís en 1692. Posteriormente los asientos serán dados a particulares para que sigan con el suministro de esclavos (Salles, 1988:19); (Vergolino-Henry, 1990) y (Bezerra, 2001).

<sup>(14)</sup>Alden, 1974: 87-88 y Alencastro, 2000:142-143. Uno de los destinos de los esclavos era el trabajo en las plantaciones dedicadas al cultivo de productos de exportación: caña de azúcar, arroz, tabaco, algodón, cacao, ganado, sal. Existía una clara preferencia por la mano de obra esclava africana, aunque el problema

De esta forma las fronteras del Amazonas y las de las costas africanas eran aseguradas a través de redes de *feitorias* (factorías). Así, las construidas en Cacheu y Bissau por la *Companhia Geral do Grão-Pará e Maranhão*, servían para asegurar la presencia lusa en las costas del África Occidental y de eslabón en las redes del tráfico negrero como suministrador de mano de obra esclava. Por su parte, la introducción de africanos en la Amazonia establecía una relación directa entre los puertos africanos y el norte del país como eje vertebrador de la economía atlántica y de la fuerza de trabajo necesaria para asegurar las fronteras norte<sup>(15)</sup>. La creación de las infraestructuras necesarias donde cimentar estas complejas redes comerciales requirió fuertes inversiones económicas por parte de la metrópoli y de los poderes locales del Pará y Maranhão<sup>(16)</sup>.

La *Companhia Geral de Comércio do Grão-Pará e Maranhão* hizo un intento para que la introducción de africanos en la región se produjera de forma reglamentada y constante. Esta Compañía tenía claras implicaciones en la política de ocupación del Amazonas, la expansión de sus límites y fronteras, ya que el trabajo de muchos esclavos sería destinado a la construcción de las guarniciones de frontera. No sólo contribuía a aumentar los fondos de las arcas reales, sino también buena parte de la mano de obra esclava era empleada en las fortificaciones militares, astilleros, obras públicas urbanas y producción del arsenal militar. Especialmente importantes eran labores en la construcción de recintos militares, tanto, que existía una regulación que prohibía su uso en otras actividades. Como recurso económico se potenció el comercio para dinamizar estos enclaves y que sirvieran de puentes para la ocupación o la defensa de estas áreas de frontera hasta entonces poco definidas.

de la circulación de moneda y de capitales complicaba la sustitución de indígenas por africanos.

<sup>(15)</sup> Fue la propia corona portuguesa la que obligó a la CGGPM a construir una fortaleza en Bissau. Según los datos conservados, todos los gastos corrieron a cargo de la Compañía, que desembolsó un total de ciento noventa millones de réis (Carreira, 1988: 62).

<sup>(16)</sup> Durante los 23 años de su existencia como monopolio del tráfico negrero, no logró cumplir los objetivos previstos. La cifra total de esclavos que logró introducir fue de más de 25.365 africanos en los puertos de Belém y São Luís, aunque 1/3 parte de los africanos fueron reexportados hacia Mato Grosso (Bezerra, 2001: 28).



Las fortificaciones y el poblamiento de las tierras conquistadas, en particular las de las fronteras, representó por este motivo una de las prioridades de aquellos años marcados por las reformas Pombalinas<sup>(17)</sup>. En 1752 se establecía una población cerca de la frontera con la Guyana francesa a petición del Consejo Ultramarino y se refería a aquel espacio como una región rodeada de "malos vecinos" pero constituida de "buenas tierras"<sup>(18)</sup>.

En este contexto se sitúa la ocupación portuguesa de las zonas de frontera, estrategia conferida a la colonización de la Amazonia a partir de 1750, llevada a cabo de manera más o menos efectiva a partir de 1776, tras la tentativa española de establecerse en la región del río Branco<sup>(19)</sup>. Los portugueses construyeron una fortaleza (São Joaquim) en la unión de los ríos Tacutu y Urairicoera, afluentes del Branco, y pasaron a *aldear* las poblaciones indígenas locales. Seguía la estrategia de atraerse los indígenas como garantes de las fronteras<sup>(20)</sup>.

### **Cuando las fronteras internas y externas se tambalearon en la Amazonia**

En amplias zonas fronterizas con las Guyana inglesa, holandesa y francesa, se formaron desde la época colonial mocambos que hicieron de ese medio su hábitat, articulándose a través de diferentes formas de resistencia frente a la presión externa, integrados por africanos,

<sup>(17)</sup>Farage, 1991:121.

<sup>(18)</sup>Ravena, 1999: 63.

<sup>(19)</sup> Como se recogió en el Tratado de Madrid, por el artículo 2º del mismo: "todo lo que tiene ocupado por el río Marañón o de las Amazonas ar riba, y el terreno de ambas riberas de este río. Calvo, 1862: 250. Desde la misma firma del Tratado en 1750, y a lo largo de la siguiente década, el gobierno pombalino consideró vital para los intereses de la monarquía lusitana resguardar y proteger los límites coloniales en el interior brasileño, a lo largo de un arco que iba desde la desembocadura del Amazonas, pasaba por sus límites andinos del Chaco, hasta la región de Rio Grande del Sur. Un plan de fortificaciones luego avanzado y ejecutado con más vigor a lo largo de la década de los 70, cuando la guerra entre las dos coronas declarada en 1776, ni siquiera llegó a desarrollarse en tierras peninsulares, sino solo en América.

<sup>(20)</sup> Ravena, 1999: 63. Para la Amazonia andina la estrategia seguida para la consolidación de las fronteras internas y externas paso también por el control de las poblaciones indígenas (García & Sala, 1988: 20).

afroamericanos, diferentes grupos indígenas y huidos del sistema colonial e imperial que encontraron refugio en las cabeceras de los ríos que formaban parte de las divisas con otros grupos indígenas enclavados en áreas de frontera, los cuales han pervivido algunos de ellos hasta la actualidad. Todo ello se dio a través de unas complejas relaciones que se tejieron entre diferentes grupos indígenas y mocambeiros, relaciones que nos hablan de una historia compartida, como resultado de las experiencias de estos grupos frente al empuje de la sociedad esclavista de la cual habían huido.

Para las autoridades, la fuga de esclavos, indígenas, desertores y refractarios de la sociedad esclavista hacia los mocambos y las *ideias revolucionarias* (la Ilustración, la Revolución francesa, la independencia de Estados Unidos de América y sobre todo la de Haití) que van llegando desde las fronteras ponen sobre aviso del peligro que puede suponer un levantamiento general de los esclavos: "Sem duvida hé grande o mal que se nos pode seguir d'estas fugas da Escravatura, nunca porem sera ella comparavel aoque nos pode cauzar alguns Emissarios mandados a excitar sublevações no interior com a refferida Escravatura, com os Indios, e ainda mesmo com os Brancos que não tendo Escravos não têmão que perder como infelizmente há muito."<sup>(21)</sup>.

La frontera entre la Capitania do Cabo do Norte con la Guyana francesa sirvió de marco para que las disputas fronterizas, la fuga de esclavos y el contrabando mantuvieran en permanente estado de alerta a las autoridades<sup>21 (22)</sup>. Desde finales del siglo XVII ya se planteaba

<sup>(21)</sup>Correspondência da metrópoli com os governadores. N° 682. D. 51 e 41 (B.C). Citado en (Vergolino-Henry, 1990: 206).

<sup>(22)</sup> La Capitania do Cabo do Norte fue creada en 1637 y comprendía desde la desembocadura del río Amazonas hasta la Guyana francesa. Área de frontera a mediados del siglo XVIII se construyeron las fortalezas de São José de Macapá (1751) con soldados enviados desde la metrópoli y de Mazagão (1765) que fue poblada con las familias desalojadas del fuerte del mismo nombre en las costas de Marruecos y llevadas hasta la Amazonia. Y al igual que en el resto de la Amazonia la estrategia portuguesa consistía en la construcción de fuertes militares sustentados con proyectos de colonización que sirvieran para poder autofinanciarse y ocupar políticamente las zonas de frontera, basados en los aldeamentos indígenas, controlados por las diferentes ordenes misionales, como base de poblamiento estable junto con los colonos enviados por la corona portuguesa. Por su parte la Guyana francesa era una de las colonias que

la construcción de una fortaleza y de promover *descidas* de indígenas y transportar colonos, como garantes de las fronteras, para evitar las entradas de los franceses desde Cayena por esos territorios y sobre todo, que no entraran en contacto con los diferentes pueblos indígenas que allí estaban establecidos<sup>(23)</sup>. También se intercambiaban misioneros para el control de los diferentes pueblos indígenas que habían quedado separados o incluidos por los tratados entre ambos países. Tanto para Portugal como para Francia, los diferentes pueblos indígenas eran motivo de disputa, pero también, de una misma percepción sobre su naturaleza alejada de la civilización. Por eso en 1759 las autoridades francesas pedían 24 misioneros de Maranhão para ir a Cayena con otros misioneros franceses y que hubieran estado en estas misiones y supieran las lenguas indígenas<sup>(24)</sup>.

Los mocambos establecidos en la frontera, tanto los que provenían del estado del Pará como aquellos que se desplazaron desde Cayena, se movían por la región al margen de las fronteras establecidas. Bien informados de los sucesos políticos de ambos lados, la abolición de la esclavitud en Francia (1792-1802) provoca un aluvión de fugas de esclavos hacia el otro lado de la frontera, por su vez, la restauración de la esclavitud en Francia significa retomar el camino en sentido contrario: "[...] Os incessantes tráfugas que de anteriores anos até o presente tem formado a numerosa e avultadíssima cópia de pessoas desesteradas de diferentes qualidades, sendo o maior número de escravos, e que achando-se refugiados não so nos domínios de sua Majestade, compreendidos até este limite, como também nos de Caiena, de que outros muitos apreendidos tem dado notícia, me fizeram alargar a minha navegação até este limite para que de uma vez cesse o desordenado proceder de

sobrevivieron al tratado de París de 1763, y basándose en el mismo sistema que en el resto de sus posesiones en América, pobladores blancos con conexiones en el tráfico negrero para la introducción de esclavos destinados a las explotaciones agrícolas de exportación. Tras varios conflictos fronterizos que envolvió a los ingleses, holandeses, franceses y portugueses la frontera fue estipulada definitivamente por el tratado de Utrecht en 1713.

<sup>(23)</sup> Consulta del Consejo Ultramarino sobre la carta del gobernador y capitán general del Estado de Maranhão e Grão-Pará, Gomes Greire de Andrade. AHU\_ACL\_CU\_009, Cx. 6, D. 727.

<sup>(24)</sup> AHU\_ACL\_CU\_009, Cx. 16, D. 1431.

semelhante gente tão mal intencionada<sup>(25)</sup>. El gobernador de Macapá, João Vasco Manuel Braun, redactó unas diligencias en 1792 que tenían como objetivo la exploración de las islas de Marajó y Araguari en busca de cualquier mocambo de blancos, indios o negros<sup>(26)</sup>.

A través de la frontera con la Guyana Holandesa, los mocambeiros del lado portugués mantuvieron un largo e importante comercio, con los diferentes pueblos indígenas que a su vez mantenían comercio con los *bosch-neger* (cimarrones) Djukas de la Guayana. Además, este comercio les resultaba muy rentable para abastecerse de los productos que necesitaban y no podían fabricar como por ejemplo los metales, el suministro de armas y sobre todo y más importante, la información ante cualquier posible ataque por parte de las tropas. Los canales de información entre los esclavos, algunos comerciantes, indígenas y mocambeiros, fue una de sus principales estrategias de defensa.

Esa información que recibían, transmitían y creaban era uno de los principales miedos de las autoridades. Conscientes de ese poder dentro de las plantaciones o en sus mocambos, éstos utilizaban todos los recursos disponibles a su alcance para llevar adelante su proyecto<sup>(27)</sup>.

## Las revueltas internas y los miedos externos

Las revueltas populares, los motines políticos, la desertión de muchos soldados, la fuga de los esclavos negros y el desplazamiento de pueblos indígenas, y posteriormente la proclama de la independencia de Brasil y su demora en ser reconocida, provocó que la Amazonia permaneciera en

<sup>(25)</sup> Oficio del teniente Azevedo Coutinho, 12-10-1794 citado en (Baena, 1969: 54).

<sup>(26)</sup> Vergolino-Henry, 1990: 59.

<sup>(27)</sup> Como ocurrió en el Bajo Amazonas, en donde: "As notícias de que a escravatura ia ser extinta provocaram, no meio dos elementos negros do Município, uma inquietação crescente. As fugas operavam-se à luz do dia. Na noite de Natal de 1822, a companhia de milícias esteve em armas para conter possíveis desconcertos da parte da gente negra". APEP, Códice 403, Oficio del juez ordinario de Óbidos João Pedro de Andrade, de 26-1-1823, citado en (Reis, A. C. E, 1979: 40).

un estado de crisis permanente<sup>(28)</sup>. De forma amplia, a lo largo de toda la primera mitad del siglo XIX y especialmente a partir de la adhesión a la independencia del Pará en 1823, se dieron innumerables insurrecciones y levantes sociales, diferentes grupos envueltos en luchas que destruían fronteras y desorganizaban los mapas. Las fronteras externas e internas estaban en plena convulsión<sup>(29)</sup>.

Pero estas fronteras también se tambalearon con la llegada de las noticias de la era de las revoluciones. Los acontecimientos de la revolución francesa y la haitiana estaban asociados con la caída del Antiguo Régimen en Europa, catalizadoras de las protestas sociales que habían estallado por todas las Américas y sobre todo del miedo a Haití. Todas estas premisas estaban presentes en las mentes de las elites y gobernantes del país<sup>(30)</sup>. Desde las tierras del Cabo do Norte las autoridades enviaban una nutrida correspondencia al Consejo Ultramarino en Lisboa para informar de los acontecimientos que se estaban produciendo en Cayena<sup>(31)</sup>.

Estos vaivenes políticos indujeron a muchos indígenas, mocambeiros y esclavos a situarse en la frontera entre ambos países. Los movimientos hacia uno u otro lado irán marcados por los acontecimientos que se vayan dando, llegando así hasta la Amazonia las ideas de las revoluciones. Para los mocambos, indígenas y demás perseguidos del sistema

<sup>(28)</sup> Los actos de rebeldía y los disturbios provocados por la población esclava tenían seriamente preocupadas a las autoridades. Por ello se procedió a un control férreo de sus actividades en los lugares de reunión instalados en las villas. Posteriormente se toleró la existencia de algunos centros donde la población negra podía disponer de un espacio propio, como la Iglesia de São Benedito o Igreja dos Pretos, construida a finales del siglo XIX en la periferia de la ciudad de Óbidos. Los negros se congregaban en la misma iglesia, frecuentada por parcelas de la sociedad.

<sup>(29)</sup> Ricci, 2003: 166.

<sup>(30)</sup> APEP. Secretaria da Presidencia da Provincia, Caixa 79. Reservado n° 1, folio 7. Y AHU. Arquivo Ultramarino de Lisboa - Projeto Resgate. AHU\_ACL\_CU\_017, Cx. 156, D. 11797. Sobre la influencia de la revolución haitiana en las elites americanas, ver: F. Knight, "The Haitian Revolution", 2000.

<sup>(31)</sup> En 1793 se envían varias cartas desde São Luis de Maranhão sobre "o discurso sobre a causa dominate da revolução Francesa" y los "efeitos da Revolução Francesa nos domínios franceses da América do Sul" Cartas del procurador interino de la Corona y de la hacienda, Manuel Antonio Leitão Bandeira. AHU\_ACL\_CU\_009, Cx. 81, D. 6919; Cx. 82, D. 6927; Cx. 6975. Y el oficio AHU\_ACL\_CU\_009, Cx. 81, D. 6890.

colonial, la información de las persecuciones y las posibilidades de obtener refugio eran fundamentales para llevar a cabo sus estrategias de sobrevivencia. De la misma manera, para muchos plantadores estas mudanzas les obligaron a tomar ciertas determinaciones. El triunfo de la revolución francesa y la abolición de la esclavitud provocaron que grandes hacendados franceses pidieran permiso al gobierno del Pará para trasladarse al otro lado de la frontera, siendo instalados definitivamente en la villa de Bragança<sup>(32)</sup>.

En 1808, la corte portuguesa se traslada a Brasil huyendo de las fuerzas napoleónicas que invadían la Península Ibérica e instalaba la corte en Rio de Janeiro convirtiéndola en sede de la monarquía lusitana. En la Amazonia se dio la contrarréplica al ocuparse los territorios de la Guyana francesa (1809-1817) por las tropas enviadas por la Corona portuguesa, ante el temor a una ocupación de la cuenca del Amazonas por parte de los franceses y por las consecuencias que podría tener una insurrección de los esclavos.

Entre la llegada de la corte a Brasil y la independencia se produjeron varios movimientos políticos influenciados por la difusión de los ideales de la Ilustración. La revolución pernambucana de 1817 fue un claro ejemplo de las nuevas ideas introducidas por las elites políticas que se formaban en Europa y que llevaron a sus lugares de origen, al mismo tiempo que el miedo a la revolución haitiana sobrevolaba sobre sus idearios políticos. Versión "exótica" del liberalismo brasileño que combinaba constitucionalismo, libre comercio, ideas de la revolución francesa y esclavitud<sup>(33)</sup>. El comandante portugués de Pernambuco recordó a los plantadores los peligros de una revolución esclava y puso por caso lo ocurrido en Saint Domingue<sup>(34)</sup>.

<sup>(32)</sup> Baena, 1969: 228-229. La revolución francesa abolió la esclavitud en todos los territorios de Francia, aunque pocos años después fue restablecida de nuevo. En 1833 fue proclamada la igualdad entre hombre libres y africanos, la abolición de las mutilaciones y de las marcas, pero la abolición definitiva se dio por el decreto de 27 de abril de 1848 (Salles, 1988: 256).

<sup>(33)</sup> El 6 de marzo se produjo un motín militar que derribó al gobernador Caetano Pinto de Miranda Montego que culminó con la proclama de una república que duró pocos días. Antes de ser aplastada por las fuerzas enviadas por el Imperio desde Bahía, las divisiones internas sobre cuestiones como la esclavitud y las representaciones políticas debilitaron el movimiento.

<sup>(34)</sup> Andrews, 2007:118.

El estado del Pará se integro en la nueva nación (1823) en un contexto de gran inestabilidad política y económica. Ésta fue una época de gran incertidumbre en la zona debido a la profusión de conflictos armados entre el bando secesionista, que aglutinaba a grupos diversos, y las fuerzas leales al incipiente estado independiente. A los conflictos generados por el proceso de independencia se sumaron varias sublevaciones militares que desembocaron en una gran división entre la sociedad blanca dominante y los demás estamentos sociales, los cuales luchaban por mejorar su situación de pobreza extrema.

La composición étnica de la población era mayoritariamente rio blanca, mientras que el control político y económico era predominantemente blanco, elites que habían conseguido ascensión social por su origen o por participar activamente del modelo social que propugnaba una forma de comportamiento y de visión del mundo alejado de los otros grupos étnicos. Las autoridades desconfían profundamente: "He hoy publico, e o Estado o sabe o numero excesivo de negros, cabras, mulatos e mestiços cativos e outros pouco mais, o menos livres, da mesma qualidade que produzem hum total superior a os brancos como obe quatro para hum; o Brazil por huma triste esperiencia de muitos annos tem conhecido, o carácter cruel, e perverso de toda esta gente, na inclinação para o roubo, o asasinio, a traição, e as revoltas; o que para os conter lhe tem sido preciso entregar todos os annos, sentenares destes infelizes a os extello da lei e não bastando isto para cohibir as mortes<sup>(35)</sup>.

Por eso no es de extrañar que tras la detención en el Pará en 1835 de un mulato de *São Domingos* (Haití) emisario de las sociedades filantrópicas inglesas anti-esclavistas y que en los interrogatorios confesó que promulgaba la "liberdade dos escravos"<sup>35 (36)</sup>, fuera visto como el "contagio das inovações da Revolução francesa" e hiciera cundir el pánico entre las autoridades coloniales<sup>(37)</sup>.

<sup>(35)</sup>Memoria sobre a escravatura. AHU\_ACL\_CU\_003, Cx. 39, D. 3147, fl. lv.

<sup>(36)</sup>Oficio, APEP, Secretaria da Presidencia da Provincia, Caixa 79, Reservado n° 1, folio 7.

<sup>(37)</sup> El ministro de justicia brasileño había recibido un oficio secreto de los agentes diplomáticos de Brasil en Londres, en donde avisaban de la presencia de estos "individuos" descubiertos en el sur de Estados Unidos. Con "o fim de promoverem a liberdade dos escravos ião excitando a levantes, espalhando entre elles ideas de insubordinação" y claro está, tenían la sospecha de qu e también

A mediados del siglo XIX el ministerio de asuntos exteriores del Imperio brasileño estaba preocupado con la posibilidad de una ocupación del río Branco y especialmente del río Trombetas por parte de las autoridades británicas, ríos poblados por indígenas y mocambeiros. Según los informes que recibían de la delegación brasileña en Londres, existía un plan de ocupación de una parte importante del territorio norte de Brasil<sup>(38)</sup>.

Los documentos enviados en secreto nos dan una clara idea de la precariedad del control que tenían las autoridades de esos espacios de fronteras. Por eso no es de extrañar que la solución que encuentran para poder tener una presencia efectiva sea a través de las misiones católicas. Se pide con el mayor celo que el Vaticano sea informado de la predisposición del gobierno brasileño para que enviase misioneros que se ocuparan de los pueblos indígenas que viven en las fronteras y que una vez "cristianizados" sirvan de barrera a la llegada de ideas y sobre todo, de ataques del exterior: "Parece-me tambem ser de extrema necessidade de interesar já a religiãõ nos nossos negocios, expondo secretamente ao Papa os esforços que estão fazendo os Ingleses para introducir a heresia na aquellas paragens, expedir-se a sua Santidade de mandar missionários para convertir á fé de Cristo e pratica da Santa Religiãõ aquellos numerosos Indios seduzidos pelos Ingleses com inaudito escândalo de todos os direitos"<sup>(39)</sup>.

Posteriormente será a través de misioneros que los mocambeiros negocien con la autoridad del estado su libertad. El encargado es Fray Carmelo de Mazzarino que hizo de intermediario entre los mocambos del río Trombetas y el gobierno del Pará, haciendo las veces de interlocutor de los primeros en representación de los intereses del segundo. La guerra del Paraguay creó expectativas de libertad entre los mocambeiros, ya que debían de conocer el decreto, que otorgaba la manumisión a los esclavos que se alistasen para ir a la guerra. Estos decidieron entonces proponer un pacto al gobierno. La propuesta remitida al presidente del Pará a través

fueran enviados a Brasil. Ofício do agente consular de Brasil em Londres ao ministério dos Estrangeiros. 2 de setembro de 1835. Missões Diplomáticas Brasileiras: ofícios reservados Inglaterra, cod. 217.3.3, citado en (Gomes, 1996: 129).

<sup>(38)</sup>APEP, Comissão de Limites, Caixa 79 (1841-1849), Folio 3.

<sup>(39)</sup>APEP, Comissão de Limites, Caixa 79 (1841-1849). Folio 5.



de Carmelo de Mazzarino declaraba que los mocambieros se negaban a ir a la guerra pero, en contrapartida, ofrecían comprar su carta de alforria por la cantidad de 300\$000 réis en un plazo de cuatro años, eso sí, con un descuento para los ancianos. Exigían, además, quedar exentos de la obligatoriedad del servicio militar y de cualquier otra imposición por el periodo de seis años. En caso de que las autoridades no aceptasen el pacto: "[...] faltando urna das ditas condições não de que, acabada a Guerra do Paraguai e o governo não lhes tenha concedido a liberdade, estão resolvidos a transferir-se para a Colônia holandesa"<sup>(40)</sup>.

La provocación implícita en esta declaración radica en el hecho de que hacía poco tiempo que Holanda había abolido la esclavitud en sus territorios coloniales. Finalmente, el gobierno de la provincia rechazó la propuesta y el 31 de octubre de 1870 el presidente interino del Pará, el también religioso canónigo Manuel José de Siqueira Mendes, firmó la ley n° 653 autorizando la destrucción de todos los mocambos del río Trombetas<sup>(41)</sup>.

No obstante, fue imposible acabar con las continuas fugas hacia los mocambos y su ocupación efectiva de las zonas fronterizas. En este contexto, el fin de la esclavitud estuvo precedido por un debate intenso en el seno de la sociedad, ya que los poderes locales llegaron a considerar la abolición como un mal menor en relación con el peligro que suponía para sus intereses la existencia de mocambos de gran envergadura. Los actos de resistencia acabaron desgastando las estructuras raciales del colonialismo Ibérico<sup>(42)</sup>.

Se tiene la visión de que los pueblos indígenas y los grupos de esclavos huidos que vivían al margen del control colonial estaban aislados y / o sobrevivían en un estado "puro" sin ningún tipo de contacto o de relacionamiento externo. Su existencia, por tanto, era situada al margen de las interrelaciones con otros grupos humanos, hasta que estos "aparecían" a través del primer contacto con pobladores o colonizadores de procedencia europea. Esta percepción que se tiene de estos grupos como elementos pasivos y aislados perdidos en medio de una inexpugnable selva amazónica, jalonadas de cascadas y de peligros, no corresponde con la importancia que tuvieron en la construcción de

<sup>(40)</sup>Cruz, 1952:131-132.

<sup>(41)</sup>Salles, 1988: 235.

<sup>(42)</sup>Andrews, 2007: 94.

una amplia y diversa formación de intercambios, relaciones, conflictos y estrategias para sobrevivir a la sociedad esclavista de la cual habían huido.

La historia de la frontera creada por el mundo colonial y poscolonial no nos habla de importantes grupos que interactuaron en ella, como zona de refugio pero también como actores en su construcción. Fronteras diseñadas en mapas oficiales que poco tenían que ver con la ocupación efectiva de los mismos. Es por ello destacable que esas áreas no permanecieron vacías por la ausencia de control por parte del estado. Un estudio más detallado de estos pueblos y de sus relaciones con otros grupos que se evadieron del mundo colonial y decimonónico en la Amazonia nos permite observar que sirvieron como intermediarios entre diferentes grupos y que en bastantes casos su conocimiento del medio sirvió para inutilizar las fronteras demarcadas sobre el papel y prácticamente desconocidas por las autoridades.

## Bibliografía

- ALDEN, D., *O significado da Produção de Cacau na Região Amazônica*, Belém, Naea/UFPa, 1974.
- ALENCASTRO, L.F., *O trato dos viventes. Formação do Brasil no Atlântico Sul*, São Paulo, Companhia das Letras, 2000.
- AMODIO, E., *Formas de alteridad. Construcción y difusión de la imagen del indio americano en Europa durante el primer siglo de la conquista de América*, Quito, ed. Abya-Yala, 1993.
- ANDREWS, G. R., *Afro-Latinoamérica: 1800-2000*, Frankfurt/Madrid, Ed. Iberoamericana-Vervuert, 2007.
- BAENA, A. L., *Ensayo corografico sobre a provincia do Para [1839]*, Belém, Typ. de Santos & Menor, 1969.
- BEZERRA, J. M., *Escravidão negra no Grão-Pará (Séculos XV11-X1X)*, Belém, Paka-Tatu, 2001.
- CALVO, C, *Colección completa de los Tratados, Convenciones, Capitulaciones, Armisticios, y otros actos diplomáticos de todos los Estados de la América Eatina desde el año de 1493 hasta nuestros días*, Paris, Librería Durand, 1862.
- CARREIRA, A., *A Companhia Geral do Grão-Pará e Maranhão*, São Paulo, Editora Nacional, vol. 1,1988.

- CHAMBOULEYRON, R., "Suspiros por um escravo de Angola. Discursos sobre a mão-de-obra africana na Amazônia seicestintas", *Humanitas*, vol. 20, nº 1 / 2, 2004.
- COELHO, M., *Do sertão para o mar. Um estudo sobre a experiência portuguesa na América, a partir da Colônia: o caso do Diretório dos índios (1751-179)*, São Paulo, Tese de Doutorado (História Social), USP, 2005.
- CRUZ, E., *Procissão dos séculos - vultos e episódios da história do Pará*, Belém, Imprensa Oficial, 1952.
- CUNHA MARTINS, R., *El método de la frontera*, Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca, 2007.
- DOMINGUES, A., *Quando os índios eram vassalos. Colonização e relações de poder no norte do Brasil na segunda metade do século XVIII*, Lisboa, CNCDP, 2000.
- FARAGE, N., *As muralhas dos sertões: os povos indígenas no Rio Branco e a colonização*, Rio de Janeiro, Paz e Terra / ANPOCS, 1991.
- FERRAND DE ALMEIDA, A., *A formação do espaço brasileiro e o projecto do Novo Atlas da América portuguesa (1713-1748)*, Lisboa, CNCDP, 2001.
- FREITAS DE REZENDE, T., *A conquista e ocupação da Amazônia brasileira no período colonial: a definição das fronteiras*, São Paulo, Tese de Doutorado (História), USP, 2006.
- GARCÍA JORDAN, P. ; SALA, N. (coord.), *La nacionalización de la amazonia*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 1988.
- GOES FILHO, S., *Navegantes, bandeirantes, diplomatas: um ensaio sobre a formação das fronteiras do Brasil*, São Paulo, Martins Fontes, 1999.
- GOMES, E., "Nas fronteiras da liberdade: mocambos, fugitivos e protesto escravo na Amazônia colonial", in *Arquivo público do Pará*, Belém, SECULT, 1996.
- HALPERÍN DONGHI, T., *Reformas y disolución de los imperios ibéricos. 1750-1850*, Madrid, Alianza, 1985.
- KNIGHT, E., "The Haitian Revolution", in *Revolutions in the Atlantic. American Historical Review*, vol. 105, issue 1, 2000.
- LUCENA SALMORAL, M., "Reformar as florestas. O tratado de 1777 e as demarcações entre a América espanhola e a América portuguesa", *Oceanos: A formação territorial do Brasil*, Lisboa, nº 40, 1999.
- MARCADÉ, J., "O Brasil no século XVIII", in *Nova História da Expansão Portuguesa. Nova história da expansão portuguesa. O Império Luso-Brasileiro: 1620-1750*, Mauro, F. (coord.), vol. V, Lisboa, Estampa, 1991.

- MARTINIÈRE, G., "A implantação das estruturas de Portugal na América (1620-1750)", in Mauro, R (coord.), *Nova historia da expansão portuguesa. O império luso-brasileiro (1620-1750)*, vol. VII, Lisboa, Estampa, 1991.
- MELO, P. y CARVALHO, R. (ed.), *Rastros da memoria: Historias e trajetórias das populações indigenas na Amazonia*, Manaus, CNPq/Edua, 2006
- RAVENA, N., "Maus vizinhos e boas terras: idéias e experiencias no povoamento do Cabo Norte-seculo XVIII", in *Nas térras do Cabo Norte: fronteiras, colonização e escravidão na Guiana Brasileira-séculos XVIII/ XIX*. Org. F. Gomes, Belém, Editora Universitaria, 1999.
- REIS, A. C. R, *Historia de Obidos*, Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1979.
- REIS, A. C. R, *Limites e demarcações na Amazonia brasileira* [1984], Belém, Secuit, 1993, 2 vols.
- RICCI, M., "O fim do Grão-Pará e o nascimento do Brasil: Movimentos sociais, levantes, e deserções no alvorecer do Novo Império (1808-1840)", in Mary del Priore; Flávio Gomes (Org.), *Os senhores dos rios. Amazonia, margens e história*, Rio de Janeiro, Editora Campus, 2003.
- RUSSELL-WOOD, A. J., "Fronteras no Brasil colonial", *Oceanos: Aformação territorial do Brasil*, Lisboa, n° 40,1999.
- SALLES, V, *O Negro no Pará: sob o regime da escravidão*, Brasilia, Ministerio de Cultura, 1988.
- SOARES, J.C., *Fronteiras do Brasil no regime colonial*, Rio de Janeiro, José Olympio, 1939.
- TORRES, S., "Dominios y fronteras en la Amazonia colonial. El tratado de San Ildefonso (1777-1790)", *Fronteras de la Historia*, vol. 8, 2003.
- VERGOLINO-HENRY, A., *A presença africana na Amazonia colonial: uma notícia histórica*, Belém, 1990.
- VIEIRA, A, -S.J.- P, *Antonio Vieira: Obras escolhidas*, vol. IV-V, *Obras várias* (III), 1951.